



## Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

**No hay restricciones adicionales** — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia](#).

# **La Ineficacia del seguro de responsabilidad civil extracontractual en Colombia<sup>1</sup>**

**Fabio Giovany Duque<sup>2</sup>**  
**Universidad Católica de Colombia**

## **Resumen**

Con el fin de reparar a los terceros afectados en un siniestro, se han creado instituciones que puedan prever y cubrir los riesgos a los que se encuentran expuestos los sujetos que desarrollan actividades que generan riesgos y que produzcan la obligación de responder bajo la figura de responsabilidad civil contractual o extracontractual (León, 2016).

El presente artículo de investigación tiene como objeto comprobar que la cobertura que presta el seguro de responsabilidad civil extracontractual en Colombia es insuficiente ante la reparación del daño a la víctima y la protección del patrimonio del asegurado. Lo anterior, con el fin de demostrar la necesidad de implementar una modificación en los alcances de éstas las pólizas.

Por lo anterior, es importante que se generen avances en la normatividad del sector asegurador y así alcanzar la efectividad en la aplicación del seguro de responsabilidad civil y se pueda llegar a un acuerdo entre Asegurador/Asegurado para obtener una cobertura que cumpla con el fin del contrato de seguro y el derecho de daños.

**Palabras clave:** Daño; Responsabilidad Civil; Póliza; Cobertura; Extra patrimonial; Siniestro.

---

<sup>1</sup> Artículo de investigación para optar al título de Abogado egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia.

<sup>2</sup> Egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad Católica de Colombia, código 2112137, correo electrónico: fgduque37@ucatolica.edu.co

## **Abstract**

In order to repair third parties affected in a loss, institutions have been created that can foresee and cover the risks to which the subjects who carry out activities that generate risks and that produce the obligation to respond under the figure of responsibility are exposed civil contractual or extra-contractual (León, 2016).

The purpose of this research article is to verify that the coverage provided by the non-contractual civil liability insurance in Colombia is insufficient to repair the damage to the victim and protect the assets of the insured. The foregoing, in order to demonstrate the need to implement a modification in the scope of these policies.

Therefore, it is important that advances are generated in the regulations of the insurance sector and thus achieve effectiveness in the application of civil liability insurance and an agreement can be reached between the Insurer / Insured to obtain coverage that complies with the purpose of the insurance contract and the law of damages.

**Key words:** Hurt; Civil Liability; Policy; Coverage; Extra patrimonial; Sinister.

## **Sumario**

Introducción. 1. Fuentes de la Responsabilidad Civil: Antecedentes históricos de la responsabilidad civil. 1.1 Responsabilidad civil contractual y extracontractual. 1.2 Elementos y criterios de imputación de la responsabilidad civil. 2. Implementación del contrato de seguro en Colombia. 2.1 Definición del Contrato de Seguro. 2.2 El seguro de responsabilidad civil extracontractual. 3. Cobertura del seguro de responsabilidad civil extracontractual. 3.1. Valor asegurado del seguro de responsabilidad civil extracontractual. 3.2. Deducible del seguro de responsabilidad civil extracontractual. 4. Del principio indemnizatorio. Conclusiones. Referencias.

## **Introducción**

La Responsabilidad Civil siempre ha sido un punto de debate desde las primeras civilizaciones. Inicialmente fue concebida en materia penal pues se entendía que todo daño se derivaba de un hecho ilícito. Sin embargo; a pesar de la doctrina y jurisprudencia sobre el particular, aún existen países como Colombia que establecen el delito como fuente o criterio de imputación de la Responsabilidad Civil (Zornosa, 2011).

Lo anterior, permite que surjan confusiones al momento de establecer la responsabilidad sobre el actor del hecho dañoso, tendiendo a unificar el ámbito penal con el civil. No obstante, es evidente que la Responsabilidad Civil surge del derecho de obligaciones, en especial la Responsabilidad Civil Contractual que se desprende directamente del cumplimiento de las cláusulas que se pacten en un contrato bajo la autonomía de la voluntad de las partes (Sánchez, 2018).

De acuerdo con Rueda (2014): “La Responsabilidad Civil está conformada por una estructura común que supone como elementos esenciales: el daño, el hecho y el nexo causal entre los mismos” (p.8). Cuando se aborda responsabilidad de carácter contractual suele ser más sencillo su estudio. Esto, teniendo en cuenta que el daño generalmente se produce por el incumplimiento de una de las cláusulas u obligaciones del contrato. Mientras que en la Responsabilidad Civil Extracontractual, los daños son atípicos; es decir que, no hay manera de enmarcar jurídicamente las situaciones que se pueden presentar en virtud de una obligación extracontractual (Isaza, 2016).

En relación con la Responsabilidad Civil Extracontractual respecto a la voluntariedad que le asiste al autor del daño, es posible identificar lo que tradicionalmente se conoce como responsabilidad subjetiva, derivada de la culpa y por otra parte, el de la responsabilidad objetiva, que proviene del despliegue de actividades peligrosas (Woolcott, 2018).

Las variables expuestas anteriormente en una relación de la Responsabilidad Civil Extracontractual, han sido discutidas por los doctrinantes y los jurisconsultos por muchos años, entendiendo que las principales causas de dificultad en la aplicación extracontractual surgen de la confusión y dependencia del derecho penal y la atipicidad de situaciones que se presentan en virtud de esta, pues no ha sido posible para el legislador enmarcar jurídicamente

las conductas que se desprenden de un siniestro generado por la falta del cuidado del autor y no por el incumplimiento de un contrato (Sánchez, 2018).

Ahora bien, aunque actualmente las Compañías de Seguros en Colombia reconocen y expiden pólizas en virtud de la Responsabilidad Civil Extracontractual, existen variantes y exclusiones cuando se debe reconocer la reparación a un tercero afectado en virtud de un hecho dañoso que haya generado el asegurado del contrato de seguro (SURA, 2014). Si bien es cierto que el Artículo 1127 del Código de Comercio estipula que el seguro de responsabilidad impone a cargo del asegurador la obligación de responder por los perjuicios *patrimoniales* que cause el asegurado sean de carácter contractual o extracontractual.

En consecuencia, las aseguradoras colombianas no están amparando en su totalidad los efectos de las Responsabilidad Civil Extracontractual teniendo en cuenta que usualmente los daños morales, el daño a la vida en relación o fisiológico no son objeto de cobertura de acuerdo con el Artículo 1055 del Código de Comercio. Esta situación genera que la reparación a la víctima no sea integral y tenga que acudir a otras instancias para solicitar la indemnización de los daños extrapatrimoniales, perdiendo así el objeto principal del contrato que es proteger al asegurado de una afectación a su patrimonio y subsanar los daños que se le causen al tercero (Henao, 1998).

El Código de Comercio y la Ley 45 de 1990 son los pilares jurídicos fundamentales del derecho de seguros en Colombia. En especial en la aplicación del seguro de responsabilidad civil. Sin embargo, su procedimiento y cobertura no son efectivos cuando procede la reparación de la víctima que sufre un perjuicio a causa del asegurado en materia de responsabilidad civil extracontractual, para lo cual se propone el siguiente problema de investigación ¿El Código de Comercio y la Ley 45 de 1990 garantizan la reparación integral de la víctima que sufre un perjuicio causado por el asegurado a través de la póliza de responsabilidad civil extracontractual?, el cual se desarrollará cumpliendo con los siguientes objetivos establecidos:

## **Objetivo General**

Comprobar que la cobertura que presta el seguro de responsabilidad civil extracontractual en Colombia es insuficiente ante la reparación del daño a la víctima y la protección del patrimonio del asegurado. Lo anterior, con el fin de demostrar la necesidad de implementar una modificación en los alcances de éstas las pólizas.

## **Objetivos Específicos**

1. Dar un recuento histórico de la Responsabilidad Civil, sus fuentes principales, las diferencias entre la Responsabilidad Civil Contractual y Extracontractual.
2. Revisar más a fondo el desarrollo de la póliza de responsabilidad civil extracontractual y el derecho de seguros.
3. Verificar si se cumple con el objeto principal del contrato de seguro.

### **1. Fuentes de la Responsabilidad Civil: Antecedentes históricos de la responsabilidad civil.**

El derecho de daños se ha desarrollado a lo largo de la historia partiendo de algunas regulaciones establecidas en la Ley de las XII Tablas. Inicialmente, cualquier daño ocasionado en la legislación de ese momento era concebido como un delito. Cuando la lesión se ocasionaba con culpa grave, el causante del daño era condenado al Talió. “*Ojo por ojo, diente por diente*”. De igual manera, era sancionado con una multa denominada *Poena*, definida por Velásquez (2013) como “Una multa privada pagada al ofendido que se tomaba como un castigo al ofensor” (p. 199). En la antigüedad, la forma más clara de reparación era la venganza, pues los sujetos entendían que se debía ocasionar un daño de la misma gravedad a quien lo había causado.

Así mismo, la Ley de las XII Tablas hizo referencia a algunos tipos de responsabilidad, entre ellos, la que surgía cuando un animal cuadrúpedo a cargo causaba un daño, sancionando al dueño con una indemnización económica o con la entrega del animal a

quien había sido perjudicado. Algo similar ocurría cuando un rebaño generaba daños en terreno ajeno o cuando se le fracturaba un hueso a un esclavo de otro amo. De esta manera, empezó a repararse al afectado por una relación jurídica que no nacía de un delito, cuasi-delito, contrato o cuasi-contrato, sino del daño causado sin malicia pero que generaba un impacto negativo en el tercero, obligando al causante a responder por el hecho dañoso (Del Valle, 2014)

El último de los delitos privados, fue establecido en la Lex Aquilia como una agresión que se le causaba a un tercero sin causa alguna pero que le generaba un perjuicio económico o físico. Así mismo, Carvajal (2013) afirma:

La Injuria es un acto caracterizado por ser contrario al derecho, o bien, en uno de violencia física; respecto del cual hay que distinguir, en consecuencia, si debía ser voluntario o incluso doloso, o si simplemente bastaba con haber sido la causa material de la lesión (p. 154).

Es importante resaltar que la Injuria fue establecida como una reparación obligatoria en el capítulo III de la Lex Aquilia y se sancionaba por el daño a los animales y fallecimiento de esclavos ajenos. El castigo establecido para quien afectara al dueño del animal o esclavo correspondía al mayor valor del mes que hubiese obtenido la propiedad (Sánchez, 2018).

A pesar de que los avances en cuanto al reconocimiento del derecho de daños eran muy pocos, en 1804, el Código de Napoleón reconoce la culpa como un elemento fundamental de la Responsabilidad Civil. Monje (2018) afirma que la legislación francesa reconoció que “Todo sujeto es garante de su propio hecho y en caso de que se produzca un daño a otro debe resarcirse aun cuando no se haya causado con intención, sino solo con ligereza, imprudencia o negligencia” (p.21).

Colombia se encuentra fuertemente influenciado por el Código Civil Romano de 1942, el cual tipifica en su Artículo 2043 la responsabilidad civil como “*el resarcimiento por hecho ilícito*” y que según Schlesinger (1960) estipula que “cualquier hecho doloso o culposos que ocasiona a otro un daño injusto, obliga a quien ha cometido el hecho a resarcir el daño”.

El Código Civil Colombiano en el Artículo 2341, establece que quien ha cometido un delito o culpa que le genera un daño a otro, está obligado a la indemnización independiente de la pena principal que la ley indique. Es decir que, para el ordenamiento jurídico colombiano, el delito es fuente de la Responsabilidad Civil al igual que para Código Civil Romano de 1942.

Respecto a la fuente principal de derecho de la RC, se puede establecer que la Responsabilidad surge principalmente de la aplicación del derecho de obligaciones, esto; teniendo en cuenta que según Uribe (1979): “La Responsabilidad civil solo puede tener una de dos causas: el incumplimiento de la obligación y comisión del derecho ilícito” (p.147).

Es evidente como en la actualidad existen países que no han establecido una diferencia clara entre los elementos de la responsabilidad civil y la responsabilidad penal. Por ésta razón, veremos más adelante como la confusión y atipicidad de la Responsabilidad Civil, tiene un impacto negativo sobre el reconocimiento de los perjuicios cuando se producen en el ámbito de la responsabilidad civil extracontractual.

### **1.1 Responsabilidad civil contractual y extracontractual.**

La responsabilidad civil está enfocada en reparar el daño que se le genera a un tercero en dos situaciones: en primer lugar, cuando se aborda la responsabilidad civil contractual se entiende que existe una relación jurídica que se encuentra definida y que por el tipo de obligación que implica se puede presentar un incumplimiento en la ejecución del negocio jurídico. De otro lado, la responsabilidad civil extracontractual se presenta cuando no existe relación jurídica previa y la víctima que reclama la indemnización, debe demostrar la culpa del responsable que causó el daño.

Es decir que, cuando la relación surge a partir de la ocurrencia del siniestro o la conducta culposa que generó el daño y no de una relación contractual previa, será contemplada como un hecho de responsabilidad civil extracontractual (Aramburo, 2008)

Entonces la Responsabilidad civil contractual parte de una relación jurídica previa y como lo afirma la Sala Administrativa del Consejo Superior de la Judicatura de Colombia (2011):



La Responsabilidad Civil puede ser considerada como el área del derecho privado, concretamente del derecho de las obligaciones y de los contratos, que estudia los hechos, las acciones y omisiones que generan daños o perjuicios a las personas, y contrarían o incumplen el orden jurídico, el que se compone de las normas jurídicas de carácter general como la Constitución o la ley, y de las normas jurídicas de carácter particular, como son los actos o negocios jurídicos , entre esos el contrato o convención (p.26).

En efecto, la configuración de la responsabilidad de carácter contractual, se encuentra presidida por un “*pacto*” o “*Contrato*”. De ésta manera, las obligaciones para quien incumpla ante el acuerdo contractual se desprenden de posibles fallas en la prestación de los servicios específicos, las obligaciones de dar, hacer o no hacer conforme a lo que se hubiese estipulado de acuerdo con la autonomía de las partes.

Es importante resaltar que, si bien existen diferentes clases de incumplimiento, las principales son aquellas que se derivan del abandono total o parcial de las obligaciones, la entrega fuera de término de los suministros o elementos contratados. De igual manera, lo anterior conlleva a que deba declararse como resuelto el contrato, cuando las partes no cumplan con las prestaciones que se abrogaron (Corte Suprema de Justicia, 2014). Es decir que la responsabilidad de quien incumple, surge a partir de la falta a las obligaciones que se pacten en el contrato.

Lo contrario ocurre con la Responsabilidad Civil Extracontractual, definida por el legislador colombiano en el Artículo 2341 del Código Civil de la siguiente manera (1887): “El que ha cometido un delito o culpa, que ha inferido daño a otro, es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena principal que la ley imponga por la culpa o el delito cometido” (p.523), es decir que, para declararla, deben “constituirse cuatro elementos para declarar la responsabilidad directa o indirecta: un hecho por una acción u omisión proveniente de un delito o culpa, un daño y un nexo de causalidad” (Ceballos, 2009, p.259).

En Colombia, aún es concebido el delito como un determinante de la responsabilidad, mientras que la doctrina define la responsabilidad civil extracontractual como una obligación que surge de la ocurrencia de un hecho externo a una relación jurídica; es decir que, a partir de un siniestro o hecho dañoso, el causante adquiere la obligación de reparar al agraviado por

el daño. En algunos casos, el hecho determinador del daño puede originarse a partir de una actividad riesgosa o peligrosa. Por ejemplo; cuando una persona tiene el control de una maquina o artefacto que supere las fuerzas o ponga en desventaja la situación del tercero afectado como el conducir un automóvil, manipular un arma de fuego, manejar una maquina o artefacto que supere las fuerzas de un ser humano creando un riesgo mayor. En Colombia, esta situación se encuentra regulada de la siguiente manera:

Artículo 2356 del Código Civil de Colombia Responsabilidad por malicia o negligencia: Por regla general todo daño que pueda imputarse a malicia o negligencia de otra persona, debe ser reparado por ésta. Son especialmente obligados a esta reparación: *I.* El que dispara imprudentemente un arma de fuego. *II.* El que remueve las losas de una acequia o cañería, o las descubre en calle o camino, sin las precauciones necesarias para que no caigan los que por allí transiten de día o de noche. *III.* El que obligado a la construcción o reparación de un acueducto o fuente, que atraviesa un camino, lo tiene en estado de causar daño a los que transitan por el camino.

Cuando la persona que genera el daño, lo hace en una de las situaciones indicadas por el Artículo 2356 del Código Civil de Colombia, generalmente se estudia el caso a partir de la culpa objetiva, es decir que la carga de la prueba es invertida obligando al autor del daño a desacreditar su participación en el resultado del siniestro. Lo anterior teniendo en cuenta que hay una situación de desventaja entre el agraviador y el agraviado puesto que el primero se encuentra ejerciendo una fuerza a través de un artefacto que supera la fuerza humana o en los casos de responsabilidad profesional porque el cliente o usuario no tiene el conocimiento del profesional en la materia. Por esta razón y en virtud del desequilibrio que existe entre los dos sujetos opera la *culpa subjetiva* (Zornosa, 2011).

Para establecer la procedencia de la Responsabilidad Civil, sea contractual o no, existen unos elementos que determinan la configuración de las mismas. A pesar de que los criterios o elementos son similares entre la R.C y la R.C.E; hay unas diferencias para acreditarlas, como lo veremos en el siguiente apartado.

## 1.2 Elementos y criterios de imputación de la responsabilidad civil.

La Responsabilidad Civil busca un objetivo exclusivamente resarcitorio, pues debiéndose indemnizar todo y nada más que el daño causado, la acción punitiva se mantiene presente en la condena a la reparación, individual y colectivamente. (Leal Ayala, 2020)

La Responsabilidad Civil tiene una estructura común, en la cual lo primero que se debe verificar es la *antijuricidad* del daño, es decir, el alcance que tuvo el hecho sobre el tercero, sea por medio de la violación del ordenamiento jurídico o incumplimiento de la obligación en el caso de Responsabilidad Civil Contractual o la repercusión del siniestro sobre el agraviado si se tratara de un daño a partir de una obligación generada de manera extracontractual. No obstante; es importante resaltar que si bien, la Responsabilidad Civil Contractual cumple con los presupuestos de tipicidad respecto a los posibles incumplimientos; la Responsabilidad Civil Extracontractual no puede ser concebida como una materia típica debido a la multiplicidad de situaciones que se pueden presentar en virtud a un siniestro (Tamayo, 1981).

A partir de la revisión de la antijuricidad y según afirma Ahumada (2005): “La Responsabilidad Civil parte de tres elementos esenciales que componen su estructura de la siguiente manera: a). *El hecho o conducta culpable o riesgosa*; b). *El daño o perjuicio causado*. C). *Nexo causal*” (p.84).

a). *El hecho o conducta culpable o riesgosa*: Toda conducta de acción u omisión que pueda imputarse a una persona que generó un daño a partir de la realización de una actividad riesgosa, peligrosa o que simplemente faltó al deber genérico del cuidado ocasionando un siniestro y daño a un tercero.

Es importante resaltar que la conducta culpable puede clasificarse de acuerdo con la modalidad de la ocurrencia del hecho. En primer lugar, rige la culpa objetiva, que como se explicó anteriormente; procede en los casos en los que el agraviado se encuentra en una situación de desventaja, bien sea por el desconocimiento de una materia en particular o por ser arrollado o atropellado por un artefacto que supere su fuerza. De otro lado, se encuentra la culpa subjetiva, la cual se puede entender a partir de la culpa por negligencia o falta de

cuidado o descuido leve pero sin ejercer una posición dominante sobre el tercero afectado (Ahumada, 2005).

La ocurrencia del hecho es de vital importancia teniendo en cuenta que si no se logra demostrar este punto, se desacredita totalmente la procedencia de responsabilidad. Así mismo y adelantándonos al estudio del contrato de seguros, podemos verificar que este presupuesto es necesario según lo establece el Código de Comercio (1971): “*Artículo 1077. Carga de la prueba.* Corresponderá al asegurado demostrar la ***ocurrencia del siniestro***, así como la cuantía de la pérdida, si fuere el caso”. Es decir que, si bien es cierto, inicialmente el hecho es determinante de la responsabilidad, también es determinante de la configuración de siniestro en el Contrato de Seguros.

Lo anterior, aplicado a cualquiera de las dos clases de responsabilidad civil debido a que las dos comparten el elemento del hecho dañoso.

b). El daño o perjuicio causado: En sentido amplio, se podría decir que el daño es la consecuencia negativa que afecta a un tercero por causa de un sujeto que faltó a un deber de cuidado u obligación. Así mismo, Naveira (2004) afirma que:

El daño es uno de los presupuestos necesarios para poner en marcha el mecanismo de la responsabilidad civil. Es más, podemos decir que se trata del presupuesto matriz, porque en función de él están preordenados los demás requisitos o presupuestos de aquélla. No en vano, la consecuencia que deriva de la concurrencia de responsabilidad civil es el nacimiento, a cargo del sujeto responsable, de la obligación de reparar el daño causado, de modo tal que, en ausencia de daño, ninguna obligación nace porque nada hay que reparar (p.12).

En efecto, los tres elementos de la Responsabilidad Civil son esenciales, sin embargo; cuando no se ostenta un daño, no hay lugar a reparación, razón por la cual la acreditación del daño es de carácter obligatorio y principal.

Si bien es cierto que el daño hace parte de la Responsabilidad Civil en general, sus efectos son variables. Por ejemplo en la Responsabilidad Civil Contractual se percibe un daño por incumplimiento de contrato, el cual se deriva estrictamente de la inejecución de las

obligaciones contractuales. Mientras que cuando el daño surge a partir de una obligación extracontractual, generalmente se encuentra direccionado a resarcir al tercero afectado por el siniestro que surgió con ocasión a la falta de cuidado del autor del hecho dañoso (Velásquez, 2016). De ésta manera, la indemnización puede ser de carácter patrimonial o extrapatrimonial (daño a la salud, moral, daño a la vida en relación, etc).

c). *Nexo causal*: Se refiere al elemento de enlace o conexión que debe existir entre el hecho y el daño, teniendo en cuenta que para la materialización de la responsabilidad civil es necesario acreditar que el daño es el resultado del hecho. En ese sentido, según Villamil (2005):

La Responsabilidad supone la inequívoca atribución de la autoría de un hecho que tenga la eficacia causal suficiente para general el resultado, pues si la incertidumbre recae sobre la existencia de esa fuerza motora de suceso, en tanto que se ignora cuál fue la verdadera causa desencadenante del fenómeno, no sería posible endilgar responsabilidad al demandado (p.95).

De esta manera, es necesario que exista una relación evidente entre el hecho dañoso y el resultado del siniestro. Así las cosas, al declararse la existencia concomitante de los tres elementos anteriormente enunciados, la persona afectada tiene derecho a reclamar el perjuicio causado, incluso acudiendo a los tribunales si así fuera necesario (Morales y Daza, 2016). Sin embargo, su problema radica en la forma de probarlo, que según la doctrina del Consejo de Estado, la relación de causalidad queda probada cuando los elementos de juicio suministrados conducen a un grado suficiente de probabilidad (Granados, 2021).

Adicionalmente, resulta importante establecer la diferencia entre el concepto de nexo causal y de imputación, diferenciados por Gual y Fernández (2019) el primero como un elemento o condición de responsabilidad autónoma, por el cual se pretende establecer un vínculo de causa generadora a efecto del daño que se debe reparar, y la segunda, como un juicio de atribución de una conducta a un sujeto capaz, quien es llamado a responder (p.187).

No obstante, se recuerda que es uno de los elementos más difíciles de probar, sin embargo, se han dispuesto una serie de teorías de causalidad con el objeto de determinar la causa jurídica o real entre el hecho y el daño, que conlleva a la responsabilidad, las más

comunes en materia de derecho privado son “la teoría de la practica de equivalencia de las condiciones y las causalidad adecuada, y su análisis se hará en parámetros de probabilidad para cumplir con el requisito de ser cierto y directo” (Gual y Fernández, 2019, p.187).

En Colombia es posible romper el nexo causal en los siguientes casos:

1. Fuerza mayor: Acontecimiento imprevisible que no deriva de la actividad en cuestión, sino que en este sentido viene de fuera, y cuyo efecto dañoso no podía evitarse por las medidas de precaución que racionalmente eran de esperar (Perico, 2010). Para demostrar que existió fuerza mayor, el hecho debe ser un hecho externo para que sea una causa extraña, imprevisible porque no se podía prever la ocurrencia del daño e irresistible por la imposibilidad de evitarlo.

2. Caso fortuito: Causa ajena desconocida que a diferencia de la fuerza mayor puede ser previsible pero siempre será irresistible y que se deriva de la ejecución de una actividad, excepto en los casos en los que se desarrolla una “actividad peligrosa” como la conducción, manejo de industrias, etc, donde generalmente se entenderá que existe culpa objetiva.

3. Hecho de un tercero ajeno a los intervinientes: Es un sujeto que no tiene ningún tipo de vinculación y que, además debe haber producido el hecho dañoso en circunstancias que no se podían prever ni evitar. Así mismo, el hecho debe ser el directamente detonador del daño producido.

A pesar de las similitudes que se presentan entre las dos clases de Responsabilidad Civil, existen diferencias importantes al momento de establecer su procedencia. El Consejo Superior de la Judicatura (2011) afirma que: “Se presentan diferencias fundamentales, principalmente en lo que tiene que ver con su trato jurídico, el sistema probatorio aplicable y la titularidad de la acción” (p.60). Respecto a la aplicación de la culpa, en materia contractual se deriva del incumplimiento de una clausula, mientras que la extracontractual puede desprenderse de la culpa objetiva cuando se trate de una posición dominante sobre el afectado. A nivel probatorio, la carga de la prueba varía teniendo en cuenta que en un contrato usualmente no se invierte la carga de la prueba, mientras que en las situaciones de carácter

extracontractual se aplica la culpa objetiva obligando al autor del daño a demostrar que no actuó con culpa. Finalmente, la acción en el aspecto contractual la ejercen las partes mientras que en materia extracontractual y especialmente en daños extrapatrimoniales los familiares o directos afectados se encuentran legitimados.

## **2. Implementación del contrato de seguros en Colombia.**

Según Arango (2014): “El seguro fue concebido como una necesidad. Como un instrumento que permitía a los comerciantes disminuir el grado de especulación acerca del verdadero riesgo que existía al desarrollar el giro ordinario de sus negocios” (p.8). Por esta razón, el ser humano en busca de una figura que protegiera el desarrollo de sus actividades laborales, comerciales, etc. Optó por la creación de un contrato que incluyera a un tercero con la facultad de responder por sus posibles eventos dañosos a cambio de una suma de dinero.

La primera referencia de una institución dedicada al sector es del año 1874, con la creación de la aseguradora “Compañía Colombiana de Seguros”, la cual inició asegurando el sector de transporte. A través de los años y unida a otras aseguradoras de vida y otros ramos del sector, logró situarse como una institución de suma importancia en el país. Sin embargo; en el año 1863 con el Código de Indias se originaron algunas regulaciones de carácter marítimo.

En el año 1921, el Congreso de la República expidió la Ley 37, por medio de la cual se creó el seguro de vida para los empleados e implementó una serie de requisitos para las Compañías de Seguros. No obstante, es con la Ley 105 de 1927 que se logra sentar un precedente eficaz en materia de seguros, estableciendo como primicia la prohibición en la modificación del riesgo. De esta manera, estuvo vigente hasta el año 1990, cuando fue reemplazada por la Ley 45.

Con la redacción del Código de Comercio, se reguló el contrato de seguros, su clasificación, aplicación y estructura general, enmarcándolo en un ordenamiento de carácter comercial, acompañado de temas societarios y mercantiles. Según Arango (2014):

Para la construcción jurídica de este contrato ha sido una gran ventaja que en el Código de Comercio se hayan regulado íntegramente una gran cantidad de

aspectos del contrato de seguros. Esta estabilidad ha permitido que las normas en materia aseguradora se preserven, supeditando a la jurisprudencia únicamente a determinar los efectos y alcances de las normas existentes (p.18).

En general, el contrato de seguro ha tenido un gran avance en cuanto a su regulación jurídica y la determinación de las obligaciones de las aseguradoras y asegurados. No obstante, no hay un avance satisfactorio de cara al reconocimiento de los daños extrapatrimoniales. Esto, teniendo en cuenta que su reconocimiento usualmente solo se está efectuando por vía ordinaria y no por medio de la reclamación ante las aseguradoras, causando un desgaste judicial.

## **2.1 Definición del Contrato de Seguros**

Como lo hemos mencionado anteriormente, el contrato de seguros nace de la necesidad del hombre de proteger su patrimonio de las eventualidades que se puedan presentar en la ejecución de sus actividades. De acuerdo con el Artículo 1036 del Código de Comercio “El seguro es un contrato consensual, bilateral, oneroso, aleatorio y de ejecución sucesiva”. Es decir que por su naturaleza, es un acuerdo de voluntades entre las partes, donde el asegurador se obliga con el asegurado a responder por los daños que pueda causar si cumple con sus obligaciones como asegurado; así mismo, requiere del pago de una prima al asegurador como prestación económica por el servicio entregado, es de carácter aleatorio porque puede presentarse o no el siniestro y finalmente de ejecución sucesiva porque el asegurado se obliga a responder a partir de que se configure el siniestro (Rueda,2014).

Es claro que el tomador de la póliza busca un beneficio a cambio de un monto mensual que le debe cancelar a la aseguradora y la Compañía de Seguros adquiere sus ingresos por medio del dinero que recibe por cada una de las pólizas que expide a sus beneficiarios. Por esta razón, las aseguradoras se encuentran vigiladas por la Superintendencia Financiera, pues cumplen con la obligación de respaldar a los ciudadanos por medio de la figura de llamamiento en garantía. Así mismo, el Código de Comercio en su Artículo 1037, define a esta última como “La persona jurídica que asume los riesgos, debidamente autorizada para ello con arreglo a las leyes y reglamentos”. Es decir que, no cualquier institución se encuentra facultada para prestar ese servicio. De igual manera, exige que la sociedad que pretenda



ejercer como aseguradora se constituya como una Sociedad Anónima. La responsabilidad de las Compañía de Seguros frente a los colombianos es de carácter especial, pues son las encargadas de efectuar la promesa de pago del siniestro (Arango, 2014).

El contrato de seguro tiene una clasificación extensa, en la cual se pueden amparar aspectos de vida, transporte, cumplimiento, etc. En el siguiente apartado abordaremos el Seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual y sus particularidades con el fin de establecer el objeto de estudio del presente artículo, el cual se encuentra direccionado a la correcta reparación de la víctima en las pólizas de RCE.

Así las cosas, la finalidad del contrato de seguro es garantizar el cumplimiento de una obligación, en forma tal que en el evento de la ocurrencia de un riesgo, el asegurador toma a su cargo hasta por el monto de la suma asegurada, por los perjuicios derivados del incumplimiento de la obligación amparada (Corte Suprema de Justicia, 2017).

## **2.2. El seguro de responsabilidad civil Extracontractual**

En materia de seguros, las Compañías han optado por proteger a los beneficiarios no solamente cuando están inmersos en una obligación de carácter contractual si no extracontractual. De ésta manera, expiden pólizas de Responsabilidad Civil Extracontractual derivadas de cumplimiento, por daños a terceros, productos defectuosos, etc.

En la legislación colombiana, la Responsabilidad Civil Extracontractual se encuentra definida en el Artículo 2341 del Código Civil, como lo indicamos en capítulos anteriores. Sin embargo, es importante resaltar que hace parte del Título XXXIV denominado “*Responsabilidad Común por los Delitos y las Culpas*”. Es decir que, Colombia es uno de los países que a la fecha no ha reconocido la autonomía de la Responsabilidad Civil y su independencia del derecho penal. No obstante, los siguientes artículos al 2341, se enfocan en establecer la procedencia y legitimación para reclamar una reparación.

En general, las pólizas que protegen esta materia, se direccionan a cubrir al beneficiario, cuyo patrimonio puede resultar afectado por la realización de un riesgo. De esta manera, el tomador está obligado a requerir a la aseguradora cuando realice actividades que puedan resultar peligrosas por la manipulación de artefactos, maquinas o por la simple naturaleza de riesgo su labor con el fin de asegurar sus actividades. Así mismo, el tomador

debe ser consciente de que contrata un seguro que opera bajo el principio indemnizatorio de acuerdo con el Artículo 1088 del Código de Comercio, el cual no puede convertirse en fuente de enriquecimiento (SURA, 2014).

Usualmente, el seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual presenta unas coberturas principales y otras subsidiarias, las cuales aumentan o disminuyen los amparos de acuerdo con la necesidad de los beneficiarios. Así mismo, tienen exclusiones que son establecidas en los clausulados entregados cuando se adquieren los seguros. En los siguientes apartados nos enfocaremos en establecer cuáles son las coberturas, exclusiones, deducibles y valores asegurados de los seguros que prestan las Compañías de Seguros en Colombia, con el fin de verificar la estructura de las pólizas y el alcance sobre la reparación a las víctimas de los siniestros que cause el asegurado.

### **3. Coberturas del seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual**

En Colombia, las aseguradoras han estipulado diferentes clausulados que se enfocan en establecer coberturas básicas para cada seguro. No obstante, la política general de las mismas es que aseguran un interés lícito, y para determinar si es así, “se requiere establecer si la relación jurídica amparada se vincular con un bien, un derecho o una actividad permitida por el ordenamiento, y de ser así, el interés será lícito, de lo contrario, habrá ilicitud en dicho presupuesto” (Corte Suprema de Justicia, 2018).

En el caso del seguro de Responsabilidad Civil Extracontractual las coberturas principales son: *I. Cobertura de responsabilidad en predios por operaciones; II. Cobertura de responsabilidad del empleador. III. Cobertura por gastos médicos. IV. Cobertura por gastos de defensa.*

Si bien, las coberturas pueden variar dependiendo de la Compañía que expida la póliza, las coberturas mencionadas anteriormente son las más comunes.

*I. Cobertura de responsabilidad en predios por operaciones:* Esta cobertura protege al asegurado de la responsabilidad civil por daños materiales, lesiones personales o muerte causados a terceros en su espacio de trabajo o por las operaciones que lleva a cabo en virtud del desarrollo de su actividad comercial. Es decir que, si un tercero sufre un daño dentro del establecimiento

de comercio del asegurado o en consecuencia de la ejecución de sus actividades, este último está obligado a responder. Por ejemplo; cuando una persona se tropieza en un restaurante y al caer sufre un daño a la salud o cuando uno de los meseros por falta de cuidado le ocasiona una herida o daño al cliente con un elemento de la cocina.

II. Cobertura de responsabilidad del empleador: Cubre al asegurado de las lesiones personales o muerte causada a sus empleados como consecuencia de accidentes de trabajo cuando se pruebe la culpa del asegurado. Por ejemplo: Cuando el asegurado no cumple con los requisitos de seguridad en el trabajo y por esa razón uno de sus empleados sufre un accidente que le genera un daño o la muerte.

III. Cobertura por gastos médicos: Ampara durante la vigencia del seguro aquellos gastos médicos en los que incurra el asegurado con el fin de prestar los primeros auxilios a las víctimas de lesiones dentro de su establecimiento de comercio o en virtud de sus actividades comerciales. La atención médica amparada comprende las 24 horas siguientes al siniestro. Por ejemplo: Cuando una persona sufre un accidente en el lugar donde el asegurado desarrolla sus actividades y debe ser trasladada a un centro de atención médica por la situación.

IV. Cobertura por gastos de defensa: Ampara al asegurado de los gastos de representación legal en los que incurra para defenderse de cualquier reclamación que presente un tercero por cualquiera de los amparos del seguro. Esta cobertura cubre: honorarios, costas y expensas razonables con previa autorización de la Compañía de Seguros.

Es necesario dejar claro que si bien, las aseguradoras manifiestan su protección de cara a las coberturas analizadas anteriormente, cada una de ellas cuenta con unas exclusiones que aplican al momento de presentar la reclamación. Las principales causales de exclusión u objeción de pago son las siguientes según lo afirma Compañía Mundial de Seguros S.A (2016):

Cuando los perjuicios se deriven de asbestosis o amiantosis; Los perjuicios se deriven de enfermedades profesionales; Los daños sean causados a aeronaves o embarcaciones y los perjuicios que de ello se deriven; Los daños sean causados a los bienes objeto de los trabajos ejecutados o servicios prestados por el asegurado o cuando estos bienes desaparezcan o sean hurtados; Se causen daños genéticos a personas o animales; El accidente de trabajo haya sido provocado deliberadamente o con culpa grave del empleado. Perjuicios extrapatrimoniales (p.3)

En efecto, es recomendable analizar inicialmente las exclusiones de cada uno de los amparos teniendo en cuenta que es posible que la Compañía de Seguros objete si logra probar alguna de estas causales. Así mismo, en el caso de que el asegurado se encuentre inmerso en alguna de las exclusiones, al momento de contratar la póliza es posible modificar la prima para incluir un amparo adicional. No obstante, podemos evidenciar que entre las exclusiones se encuentran los perjuicios extrapatrimoniales, es decir que, la cobertura de la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual generalmente solo presta cobertura en los daños de carácter patrimonial como el daño emergente y el lucro cesante.

### **3.1. Valor asegurado del seguro de responsabilidad civil.**

De acuerdo con López (2009): “Es el valor que realmente tiene el bien cubierto bajo la póliza, de acuerdo a la modalidad de suma asegurada que se pacte, ya sea a valor real o demeritado o a valor de reposición o reemplazo a nuevo” (p.191).

Usualmente, las Compañías de Seguros realizan un estudio previo de los riesgos que presenta la actividad que ejecuta el asegurado. Así mismo, establece un acuerdo de pago y de coberturas que necesita sobre su póliza.

Para determinar el valor siempre se toma un cálculo de lo que genera la reconstrucción de lo que genere el daño. Así mismo, en materia de responsabilidad civil y daños a terceros, la Compañía de Seguros verifica la gravedad o probabilidad de siniestro en virtud de la actividad que desarrolle el asegurado. Por ejemplo: Cuando el asegurado es una empresa de transporte público, las pólizas son de grandes beneficiarios porque se encuentran

inmersos en grandes posibilidades de siniestro; en especial por el desarrollo de actividades peligrosas como lo es la conducción y traslado de personas.

La tasación de la indemnización en materia de daños se realiza de acuerdo con las características de la persona afectada, la gravedad de su daño, su edad, expectativa de vida, situación económica y dependencia familiar que logre acreditar que existía al momento de la afectación (Isaza, 2016).

El contrato de seguros generalmente opera en virtud del recobro a partir de la garantía o pagaré que el beneficiario firma al momento de expedir la póliza. No obstante; en materia de daños, las aseguradoras asumen el valor de la indemnización y estipulan un deducible en cabeza del asegurado, el cual lo obliga a responder por un porcentaje del valor que se le entrega al tercero afectado como lo veremos en el siguiente apartado.

### **3.2. Deducible del seguro de responsabilidad civil.**

El deducible del seguro es entendido como una participación económica del asegurado por la que debe responder en conjunto con el asegurador en caso de que ocurra un hecho dañoso que dé lugar a la reparación.(Zornosa, 2011).

Usualmente, este valor tiene la función de repartir el riesgo entre asegurador y asegurado con el fin de que las Compañías de Seguros no se vean afectadas en la totalidad del valor a indemnizar. Así mismo, cuando el deducible es mayor, la prima de póliza es más económica teniendo en cuenta que no contiene las mismas coberturas.

Por ejemplo, si el daño que se causa es de veinte millones de pesos colombianos (\$20.000.000 M/cte) y el deducible de la póliza es del 20%, el asegurado tendrá que asumir de su patrimonio cuatro millones de pesos colombianos (\$4.000.000 M/cte) y recibirá de la Compañía de Seguros el valor de dieciséis millones de pesos (\$16.000.000 M/cte). Es decir que la póliza no garantiza ni protege integralmente el patrimonio del asegurado.

El asegurado no se ve amparado en su totalidad bajo esta póliza teniendo en cuenta que si bien es cierto, las Compañías de Seguros no aplican recobro en materia de Responsabilidad Civil, hay un porcentaje que es descontado del patrimonio del asegurado.

#### **4. Del principio indemnizatorio**

Como se hace mención anteriormente, el daño sufrido en el patrimonio del responsable es el riesgo asegurado en el seguro de responsabilidad civil, esto quiere decir que los seguros de daños tienen una característica especial y es que están basados en el “principio indemnizatorio” el cual se encuentra consagrado en el artículo 1088 del Código de Comercio, conforme al cual los seguros de daños son contratos de mera indemnización y jamás pueden constituir para el asegurado fuente de enriquecimiento. Este principio implica, entonces, hacer una evaluación del daño; dado que la indemnización no puede sobrepasar ese valor, el seguro no puede excederlo (Fernández, 2017).

La Corte Suprema de Justicia, en varias de sus sentencias se ha pronunciado respecto el principio indemnizatorio indicando que es aplicable a los seguros patrimoniales, específicamente a los de responsabilidad civil y cumplimiento, en este caso, en el primero de ellos, el límite de la suma asegurada coincide con el valor del bien, y en los segundos, corresponde a un monto acordado por las partes (Corte Suprema de Justicia, 2019).

#### **Conclusiones.**

Este artículo de investigación buscó establecer las características y trascendencia de la Responsabilidad Civil desde un estudio de doctrina, jurisprudencia y clausulados propios de las aseguradoras colombianas. Esto, con el fin de analizar el alcance de las pólizas de RCE respecto a la reparación a la víctima cuando sufre un perjuicio que es causado por el asegurado.

En efecto, se logró determinar que la Responsabilidad Civil ha sido concebida por años como una rama que se desprende del derecho penal, es así que el Código Civil Colombiano a 2020, aún tiene enmarcada la Responsabilidad Civil en un Título que establece la Responsabilidad común por Delitos y Penas. Esta situación ha generado un retroceso en el reconocimiento de las víctimas tendiendo a confundir la responsabilidad penal con la civil, sin reconocer las indemnizaciones de manera integral por entender la responsabilidad del autor como una sola. Así mismo, se logró establecer que a pesar de los avances de la jurisprudencia y la doctrina a nivel mundial; la Responsabilidad Civil Extracontractual no ha sido reconocida totalmente en la expedición de pólizas. Lo anterior, en virtud de la atipicidad

de la RCE, debido a que por tratarse de relaciones que surgen a partir de los hechos dañosos es casi imposible determinar la totalidad de eventualidades que se pueden desprender de los siniestros.

A pesar de las situaciones explicadas anteriormente, en cumplimiento del Artículo 1127 del Código de Comercio, son asegurables la responsabilidad contractual y extracontractual. No obstante; en Colombia las aseguradoras no suelen cubrir daños extrapatrimoniales como el daño fisiológico o daño a la vida en relación, etc. Es claro que las Compañías de Seguros se “curan en salud” cuando se trata de daños que no son tan sencillos de calcular como si lo son un daño emergente o lucro cesante. Sin embargo; en Colombia, La Corte Suprema de Justicia y El Consejo de Estado, tienen un avance significativo en la tasación y los límites de las indemnizaciones que corresponden a daños extrapatrimoniales. Estudio que debería ser aplicado en el Contrato de Seguro, con el fin de cumplir más eficazmente con el objetivo del mismo, que como explicamos anteriormente es proteger el patrimonio del asegurado de cualquier eventualidad que se le pueda presentar.

Por esta razón, es de vital importancia que el sector asegurador realice la inclusión de los daños extrapatrimoniales, inicialmente en virtud del cumplimiento del contrato de seguros; así mismo, es una modificación necesaria para el ordenamiento colombiano teniendo en cuenta el desgaste del órgano judicial que implica que la reparación a la víctima no sea integral por medio de las reclamaciones ante las aseguradoras sino que deban acudir a la Jurisdicción Ordinaria para que se le reconozca el faltante de su indemnización.

En este sentido, la víctima además de sufrir una vulneración en su patrimonio y en su esfera personal, también tiene que someterse a procedimientos ineficaces con el fin de que se le reconozca una indemnización a la cual tiene derecho luego de haber acreditado la ocurrencia, cuantía y daño extrapatrimonial. Ahora bien, los daños extrapatrimoniales evidentemente son muy importantes al momento de reparar a la víctimas pero los daños que se le causan a una persona en su salud, fisiología y daño a la vida en relación tienen mayor relevancia porque implican directamente la calidad de vida del individuo y las situaciones a las que debe verse sometido en virtud del hecho dañoso.

De cara a la protección que el seguro de contrato debe brindarle al asegurado, se encontró que en la mayoría de las situaciones las pólizas no realizan coberturas integrales,

pues en virtud de la discrecionalidad de las Compañías, se han fijado exclusiones que en la mayoría de las ocasiones los tomadores no entienden por falta de conocimiento debido a que no todos los asegurados hacen parte de sectores profesionales. Así mismo, los deducibles que se contemplan en la póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual son una muestra de la ineficacia de la protección de los amparos de este seguro, teniendo en cuenta que para que el deducible no sea elevado, la prima debe tasarse de una manera diferente que le incremente gastos al tomador.

Aunque es razonable que las aseguradoras no se atrevan a cubrir inicialmente los daños extrapatrimoniales por la magnitud que estos representan, es importante realizar un avance en esta materia, el cual puede estar acompañado de la verificación directa de los casos desarrollados por La Corte Suprema de Colombia y El Consejo de Estado. De esta manera, se podría lograr que en primer lugar el contrato de seguro no pierda su naturaleza de protección, la víctima pueda hacer efectiva una indemnización que le corresponde sin necesidad de acudir a competencias diferentes; sentar un precedente en materia de reconocimiento de daños extrapatrimoniales por parte de las aseguradoras colombianas y lograr que las Compañías de Seguros adquieran un conocimiento amplio sobre la tasación y procedencia del reconocimiento en esos casos, con el fin de brindar amparos integrales en las pólizas de Responsabilidad Civil Extracontractual.



## Referencias Bibliográficas

### Doctrina

- Ahumada, M.J. (2005). Seguros: Temas esenciales. Bogotá D.C. Ediciones Ecoe, Universidad de la Sabana.
- Aramburo, M. (2008). Responsabilidad civil y riesgo en Colombia: apuntes para el desarrollo de la teoría del riesgo en el siglo XXI. *Revista facultad de derecho y ciencias políticas. Universidad Eafit de Medellín.* (38), pp. 15-51.
- Arango, A. (2014). La reticencia en el contrato de seguro en Colombia. (Tesis de Pregrado). Facultad de derecho Universidad Eafit, Medellín.
- Carvajal, P. (2013). La función de la pena por la "iniuria" en la Ley de las XII Tablas. *Revista de estudios histórico-jurídicos.* (35), p. 151-178.
- Ceballos, R. (2009). Responsabilidad de empleadores y trabajadores frente al acoso laboral y otros hostigamientos en el marco de las relaciones de trabajo subordinado. *Novum Jus* 3(1). pp. 225-262.
- Compañía Mundial de Seguros S.A (2016). Póliza de seguro de responsabilidad civil extracontractual. Clausulado 20-10-2016-1317-P-06-PPSUS2R000000048 01-08-2011-1317-NT-P-05-NTP05SUS2R000043. Recuperado de <https://www.segurosmondial.com.co/media/Responsabilidad-Civil-Extracontractual-cumplimiento.pdf>
- Del Valle, R. (2014). Desentrañando la esencia de la Lex Aquilia. Reparación resarcitoria o aplicación de una penalidad. *Revista Anales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.* UNLP. pp. 276-284
- Fernández, M. (2017). El aseguramiento de la responsabilidad medica: ideas para la reflexión desde una perspectiva comparada. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Gordillo, D. (2016). El daño a la vida de relación en el Consejo de Estado. (Tesis de Especialización). Universidad la Gran Colombia.

- Granados, J. (2021). Instituciones jurídico-procesales para la protección del derecho a la salud. *Novum Jus* 15 (1). pp. 161-190.
- Gual, J. y Fernández, M. (2019). Nexo de causalidad e imputación: Problemas sobre sus características y aplicación. *La responsabilidad constitucional desde el escenario de la actividad administrativa*. Bogotá: Ediciones USTA. pp.157-195.
- Henao, J.C (1998). El daño. Bogotá: Editorial Universidad Externado de Colombia.
- Isaza, M. (2016). Dificultades que se presentan en Colombia alrededor de la póliza de seguro de responsabilidad civil. *Revista Ibero- Latinoam. Seguros* (44), pp. 35-59.
- León, L. (2016). Responsabilidad civil contractual y extracontractual. Editorial Academia de la Magistratura de Lima.
- Leal Ayala, M. G. (2020). Responsabilidad Civil Extracontractual derivada de daños causados por emisiones contaminantes de la Planta de Cemento Cemex en el municipio de Apulo. Bogotá: Universidad Católica de Colombia. Obtenido de <https://hdl.handle.net/10983/25141>
- López, H. (2009). Comentarios del contrato de seguros. Editorial Temis. Bogotá.
- Morales, S. y Coronado, S. (2016). El deber de información al paciente, el consentimiento informado y el tratamiento ambulatorio en España. *Novum Jus* 10 (2), pp. 11-34.
- Naveira, M. (2004). El Resarcimiento del daño en la Responsabilidad civil Extracontractual. Coruña: Editorial Universidad de Coruña.
- Palacios, F. (2004). Seguros: Temas esenciales. Bogotá D.C. Ediciones Ecoe, Universidad de la Sabana.
- Perico, C. (2010). La prescripción del seguro de responsabilidad civil en Colombia. (Tesis de Pregrado). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá.
- Rueda, D. (2014). La indemnización de los perjuicios extrapatrimoniales en la jurisdicción de lo contencioso administrativo de Colombia. (Tesis de Maestría). Facultad de derecho Universidad del Rosario, Bogotá.

- Sánchez, L. (2018). La Lex Aquilia: La estructura del Damnum Iniuria Datum y su evolución a través de la Interpretatio prudentium y la actividad pretoria. *Themis Revista de Derecho* 73.2018. Universidad Externado de Colombia. pp.165-193.
- Schlesinger, P. (1960). La injusticia del daño en el ilícito civil. *Revista Themis* (39), p.336-347.
- Seguros Generales Suramericana S.A (2014). Seguro de Responsabilidad Civil por Daños a Terceros. Clausulado - 01/07/2014 - 13-18 - P - 06 - F-01-13-048. Recuperado de <https://www.segurossura.com.co/documentos/atencion-consumidor-financiero/condicionado-solucion-responsabilidad-civil-extracontractual.pdf>
- Tamayo, J. (1981). Responsabilidad civil y contractual y su aplicación en el contrato de transporte. Bogotá. Temis.
- Uribe, R. (1979). Cincuenta breves ensayos sobre obligaciones y contratos. Editorial Temis. Bogotá.
- Velásquez, O. (2016). Responsabilidad civil extracontractual. Bogotá. Temis.
- Woolcott Oyague, O. M. (2018). *La modernización de las instituciones del derecho civil. Responsabilidad civil, propiedad y contrato*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Zornosa, H. (2011). El Seguro de Responsabilidad Civil Su evolución Normativa y Jurisprudencial en Colombia. RIS Pontificia Universidad Javeriana. pp.85-143.

## **Jurisprudencia**

### **Nacional**

- Consejo Superior de la Judicatura. (2011). Inducción a la Responsabilidad Civil. Bogotá. Recuperado de <https://escuelajudicial.ramajudicial.gov.co/tree/content/pdf/a1/5.pdf>
- Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. (2014). Sentencia SC4420 del 12 de noviembre. M.P. Luis Armando Tolosa.

Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. (2017). Sentencia SC4659 del 3 de abril. M.P. Aroldo Wilson Quiroz Monsalvo.

Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. (2018). Sentencia SC5327 del 13 de diciembre. M.P. Luis Alonso Rico Puerta.

Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Civil. (2019). Sentencia SC5217 del 3 de diciembre. M.P. Luis Alonso Rico Puerta.

## **Legislación**

### **Nacional**

Congreso de la República de Colombia. (1990). Ley 45 de 1990.

Congreso de la República de Colombia. (1873). Código Civil: Ley 84 de 1973.

Código de Comercio: Decreto 410 de 1971.